

el cantor en su quebranto  
hubo juzgado prudente  
complacer aquella gente  
y ser más bueno que un santo

Así fué que se casó  
y desde aquella ocasión;  
demostró una gran pasión  
por la nueva compañera  
pués todo su sueño era  
evadir de la prisión.

Dos años así pasaron  
sin que pudiera escapar;  
no dando de sospechar  
la intención que alimentaba,  
el cacique ya ordenaba,  
le dejasen de cuidar.

### LA FUGA

Así fué que una mañana  
mientras la indiada dormía  
el cantor se despedía  
de aquel sombrío lugar;  
¡ya por fin iba a dejar  
tan inmunda toldería!

Montó en su alazán, y al punto  
salió despacio, ¡despacio!